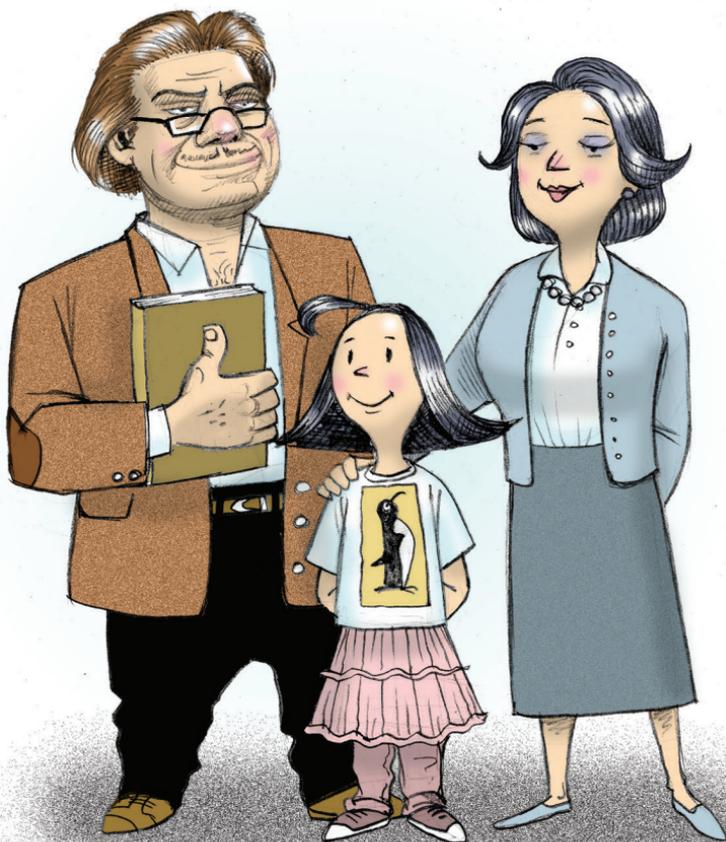


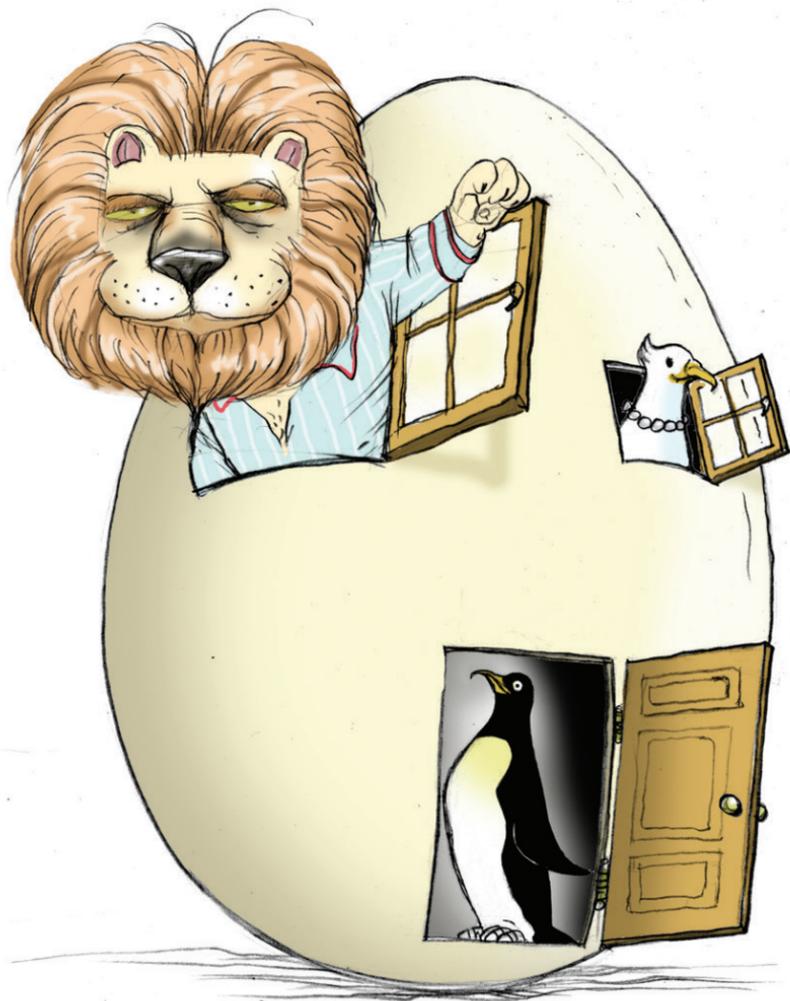
*H*abía una vez una pingüina que era hija
de un león y una paloma...



Es decir, que un señor que se llamaba León García, y que era orgulloso como un león, se casó con una señora, dulce cual paloma, llamada Paloma Martínez, y tuvieron una niña preciosa a la que de cariño le decían La Pingüina.



El León, la Paloma y La Pingüina vivían felices en un huevito...



O sea que León García, Paloma Martínez y su hija, La Pingüinita García Martínez, vivían en un departamento tan, pero tan, pero tan pequeño, que lo llamaban El Huevito.



El señor García y la señora Martínez eran zoólogos, o lo que es lo mismo: se dedicaban a estudiar a los animales. Por eso su casita estaba llena de libros que hablaban de todo tipo de bichos: desde los más grandotes hasta los más graciosos, desde los más peludos hasta los más pelones. Las pocas paredes del departamento que no estaban cubiertas de libreros, lucían adornadas con fotografías y dibujos de animales.



Y un buen día, La Pingüina quiso llevarse a vivir a su casa a un elefante...

